

Educación global digna (II)

Prof Dr Elías Hurtado Hoyo*

* *Prof Consulto Cgía UBA; Doctor Honoris Causa Univ Nac Morón e Inst Univ H Barceló; Prof Hon Univ del Aconcagua. Miembro de Acad Argent Cirugía; Cienc Méd Córdoba; Nac Medic Paraguay y Argent de Ética Médica. Presidente Asociación Médica Argentina.*

En una Sociedad democrática normal “la Misión más importante de la Educación es la de hacernos personas de bien” para que actuemos como ciudadanos libres en la búsqueda del bienestar individual y comunitario. Para ese logro todos los eslabones educativos adquieren la misma relevancia. Desde los niveles iniciales en la infancia, donde se incluye el permanente rol familiar, hasta los llamados “superiores” de posgrado. Esta premisa debe ser respetada en todas las ramas del pensamiento. Recordar que la educación puede también ser instrumentada programándola para hacer el mal, según nuestras concepciones.

En el camino del aprendizaje el componente informativo se adquiere por la transmisión o recolección de los conocimientos, los cuales deben tener un acompañamiento imprescindible en la experiencia práctica del componente formativo tanto en el tema elegido como en los valores ético-morales que hacen a la vida de relación. Una Educación de Excelencia sólo se logra combinando todos los aspectos. De no conseguirlo es una educación no completa o frustrada. En general es más sencillo, y de menor esfuerzo, satisfacer las pautas informativas que las trascendentes formativas proyectoras de una sociedad saludable merecedora de ser vivida.

En otro plano, las entidades científicas, por el compromiso voluntario democrático de sus asociados, participan en forma activa en la Educación integrativa, corporativa y multidisciplinaria. Cumplen un lugar de relevancia en la modelación final de los individuos. Son los ambientes donde en general las ideas elaboradas se someten a consideración frente al calificado filtro de los pares. Sus actividades concretas que justifican su desarrollo son: la presentación de trabajos científicos de investigación básica o clínica, seminarios, discusión de casos, etc. No sólo hay que saber, sino también hay que aprender a expresar lo observado y/o comprobado. Son los ámbitos, del consenso o del disenso, que permiten enriquecer los pensamientos con responsabilidad.

Sin embargo, debemos reconocer que si ya es difícil para la Educación en general jerarquizar lo formativo, en las últimas décadas se encuentra cada vez con mayores frentes externos competitivos, superfluos, facilistas y transgresores de la vida cotidiana, difíciles de ponderar. Estimulados por el consumo llegan permanentemente a toda la población a través de los medios de comunicación, en especial en esa caja de alta resonancia que es la televisión, donde una mínima imagen, o un gesto, o una palabra

(oral o escrita), tienen un efecto multiplicador exponencial. Es más, para muchas personas es el único “medio comunicativo-educativo” al que acceden.



Debe conocerse y aceptarse que cada expresión comunicacional se transforma en forma implícita en una fuente emisora cultural para el ciudadano-receptor pudiéndole influir en mayor o menor grado según su personalidad. Asimismo esto conlleva a la generación de líderes de opinión a los que se imita o emula, en forma consciente o inconsciente, estableciéndose una “educación informal” aunque no sea pretendida, donde los valores esenciales pueden distorsionarse. Cuanto más alta es la jerarquía del ciudadano que transmite una comunicación de cualquier índole, mayor es su responsabilidad ética, moral y legal en la educación formativa de los pueblos con influencia directa en sus conductas. Según se eduque a la ciudadanía se define el Estado de Salud psíquica, física, social, ambiental y espiritual de un país. Según cómo se instrumenten los distintos lenguajes utilizables, los mismos pueden actuar como factores placenteros o transformarse en agentes agresores (noxas) que modifican en algún grado el nivel del estado de la salud, sobre todo en las áreas del comportamiento.

Muchas entidades educativas, con mucha constancia y gran esfuerzo, han asumido el compromiso de acercarse a la comunidad y transmitir sus ideales con un concepto claro de familia, sociedad y patria. Sin embargo, no logran la mayoría de las veces el objetivo propuesto, probablemente por la metodología utilizada. Por ello se deben estimular en forma sistemática actividades interesantes educativas más creativas que puedan competir en el rating de lo que la gente consume. Estamos en una época de mayor necesidad de la comprensión del otro. Los educadores, independientemente de que sean laicos o religiosos, debemos ser capaces de aprovechar al máximo las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) para recuperar el humanismo y la espiritualidad en el espacio logrado vertiginosamente por nuestro humilde SER Francisco. Nos enseña algo tan simple como es el AMOR al prójimo y a uno mismo. Todo ello para nosotros es parte esencial del concepto de la Salud.

El mayor desafío que tenemos todos es dejar de lado en forma espontánea los oropeles y la arrogancia para unimos cediendo preconceptos. El objetivo mayor, que nos supera individualmente, es el logro del bien común de la raza humana. Los nuevos cambios son en este “tiempo de vida”. La puerta hacia un futuro mejor siempre estará abierta, pero crucémosla. Se nos invita a una profunda reflexión. Construyamos juntos de lo existencial hacia lo trascendente del capital intangible de una Educación Global Digna centrada en la persona.